

LA ESCRITURA ACADÉMICA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR: PRÁCTICAS, TENSIONES Y DESAFÍOS EN CONTEXTOS DE FORMACIÓN A DISTANCIA

ACADEMIC WRITING IN HIGHER EDUCATION: PRACTICES, TENSIONS, AND CHALLENGES IN DISTANCE LEARNING CONTEXTS

A ESCRITA ACADÊMICA NO ENSINO SUPERIOR: PRÁTICAS, TENSÕES E DESAFIOS EM CONTEXTOS DE EDUCAÇÃO A DISTÂNCIA

CARLOS ADRIÁN OBANDO YANGUAS¹



<https://orcid.org/0000-0001-9049-7863>



car.obando@udla.edu.co

¹Rector de I.E. Instituto Técnico Industrial



RESUMEN

El presente artículo analiza las prácticas de escritura académica en la educación superior, particularmente en contextos de formación a distancia, con el propósito de comprender las tensiones entre las orientaciones institucionales, las prácticas docentes y las experiencias estudiantiles. Metodológicamente, se inscribe en un paradigma cualitativo con enfoque interpretativo, apoyado en el análisis documental y la recolección de información mediante encuestas y matrices categoriales. Los resultados evidencian que la escritura es concebida predominantemente como un instrumento evaluativo, más que como una práctica epistémica que favorece la construcción de conocimiento. Asimismo, se identifican debilidades en la articulación curricular de la escritura y en la responsabilidad compartida de su enseñanza. Se concluye que es necesario transitar hacia enfoques integradores como la escritura a través del currículo y de las disciplinas, que permitan resignificar la escritura como práctica formativa, crítica y situada.

Cómo citar:

Fecha Recibido: 10/01/2022 Fecha Aceptado: 01/04/2022 Fecha Publicado: 29/07/2022

Obando Yanguas, C. A. (2022). *ELa escritura académica en la educación superior: prácticas, tensiones y desafíos en contextos de formación a distancia*. *Maestros & Pedagogía* Vol. 4(2). ppt. 53-65



Esta obra puede compartirse bajo la Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Palabras clave

Alfabetización académica, escritura académica, educación superior, didáctica, currículo.

ABSTRACT

This article analyzes academic writing practices in higher education, particularly in distance learning contexts, with the aim of understanding the tensions between institutional guidelines, teaching practices, and student experiences. Methodologically, the study is framed within a qualitative paradigm with an interpretative approach, supported by document analysis and data collection through surveys and categorical matrices. The results show that writing is predominantly conceived as an evaluative tool rather than as an epistemic practice that fosters knowledge construction. Additionally, weaknesses are identified in the curricular articulation of writing and in the shared responsibility for its teaching. It is concluded that there is a need to move towards integrative approaches such as Writing Across the Curriculum and Writing in the Disciplines, which allow for the re-signification of writing as a formative, critical, and situated practice.

Keywords

Academic literacy, academic writing, higher education, pedagogy, curriculum.

RESUMO

O presente artigo analisa as práticas de escrita acadêmica no ensino superior, particularmente em contextos de educação a distância, com o objetivo de compreender as tensões entre as orientações institucionais, as práticas docentes e as experiências dos estudantes. Metodologicamente, insere-se em um paradigma qualitativo com enfoque interpretativo, apoiado na análise documental e na coleta de dados por meio de questionários e matrizes categóricas. Os resultados evidenciam que a escrita é concebida predominantemente como um instrumento avaliativo, mais do que como uma prática epistêmica que favorece a construção do conhecimento. Além disso, identificam-se fragilidades na articulação curricular da escrita e na responsabilidade compartilhada por seu ensino. Conclui-se que é necessário avançar em direção a abordagens integradoras, como Writing Across the Curriculum e Writing in the Disciplines, que permitam ressignificar a escrita como uma prática formativa, crítica e situada.

Palavras-chave

Alfabetização acadêmica, escrita acadêmica, ensino superior, didática, currículo.

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas, la escritura académica ha dejado de ser comprendida como una habilidad meramente técnica o instrumental, para posicionarse como un campo de estudio que problematiza las formas en que los sujetos construyen, organizan y comunican el conocimiento en contextos educativos específicos. Este giro conceptual ha permitido reconocer que leer y escribir en la educación superior no constituye una simple prolongación de las competencias adquiridas en la educación básica y media, sino que implica la apropiación de nuevas prácticas discursivas, atravesadas por las exigencias epistemológicas, retóricas y metodológicas de cada disciplina. En este sentido, la escritura académica se configura como una práctica social situada, estrechamente vinculada con los modos de pensar, argumentar y producir saber en la universidad.

Desde esta perspectiva, diversos estudios han señalado que una de las principales tensiones en la educación superior radica en la persistencia de concepciones reduccionistas de la escritura, entendida frecuentemente como un requisito evaluativo más que como un proceso formativo. Esta visión limita su potencial como herramienta para el desarrollo del pensamiento crítico y la construcción de conocimiento, al privilegiar el producto final sobre los procesos de elaboración, revisión y reflexión que le son inherentes. En consecuencia, muchos estudiantes enfrentan dificultades para responder a las demandas escriturales de sus programas académicos, no necesariamente por falta de capacidades, sino por la ausencia de orientaciones pedagógicas explícitas que les permitan comprender las lógicas discursivas propias de sus campos de formación.

En el contexto de la educación a distancia, estas problemáticas adquieren una complejidad adicional. La mediación tecnológica, la autonomía exigida al estudiante y las dinámicas asincrónicas de interacción plantean nuevos desafíos para la enseñanza y el aprendizaje de la escritura académica. Si bien estos entornos amplían las posibilidades de acceso y flexibilidad, también pueden generar vacíos en el acompañamiento docente y en la retroalimentación oportuna, elementos fundamentales para el desarrollo de competencias escriturales. Así, la escritura se convierte, en muchos casos, en una práctica solitaria, desvinculada de procesos dialógicos y colaborativos que favorezcan su fortalecimiento.

En este escenario, cobra especial relevancia el análisis de las políticas institucionales, las prácticas pedagógicas y las representaciones que docentes y estudiantes construyen en torno a la escritura académica. Comprender estas dimensiones permite no solo identificar las tensiones y contradicciones

que atraviesan su enseñanza, sino también reconocer las posibilidades de transformación hacia enfoques más integradores. Propuestas como *Writing Across the Curriculum* (WAC) y *Writing in the Disciplines* (WID) han planteado la necesidad de asumir la escritura como una responsabilidad compartida entre todas las áreas del conocimiento, promoviendo su integración en los procesos de enseñanza y aprendizaje como una herramienta para pensar, aprender y comunicar.

A partir de lo anterior, el presente artículo tiene como propósito analizar las prácticas de escritura académica en un programa de educación superior en modalidad a distancia, con el fin de comprender las tensiones existentes entre las orientaciones institucionales, las mediaciones docentes y las experiencias estudiantiles. Se parte de la premisa de que la escritura no solo cumple una función evaluativa, sino que constituye un dispositivo central en la construcción del conocimiento y en la formación de sujetos críticos, capaces de participar de manera activa en las comunidades académicas.

En términos metodológicos, la investigación se inscribe en un enfoque cualitativo de corte interpretativo, que privilegia la comprensión de las prácticas sociales en su contexto. A través del análisis documental y la recolección de información mediante instrumentos aplicados a docentes y estudiantes, se busca identificar las concepciones, usos y sentidos atribuidos a la escritura académica en el escenario estudiado. Este abordaje permite no solo describir las prácticas existentes, sino también problematizarlas a la luz de los debates contemporáneos sobre alfabetización académica.

Finalmente, este trabajo se justifica en la necesidad de aportar a la reflexión pedagógica y curricular sobre la enseñanza de la escritura en la educación superior, especialmente en contextos mediados por tecnologías. En un momento en que la formación universitaria enfrenta transformaciones profundas, resulta imprescindible repensar el lugar de la escritura no como un requisito formal, sino como una práctica formativa, crítica y situada, que contribuya de manera significativa al desarrollo integral de los estudiantes y al fortalecimiento de la cultura académica.

MARCO TEÓRICO

La escritura académica en la educación superior ha sido objeto de una creciente problematización en el campo de la didáctica y la investigación educativa, en la medida en que se reconoce que no constituye una habilidad neutra ni universal, sino una práctica social situada, vinculada a contextos disciplinares, institucionales y culturales específicos. Este desplazamiento conceptual ha permitido superar enfoques tradicionales que reducían la escritura a un

conjunto de reglas gramaticales o formales, para situarla en el terreno de las prácticas discursivas mediante las cuales se produce, legitima y comunica el conocimiento.

En este sentido, la noción de **alfabetización académica** emerge como una categoría central para comprender las dinámicas de lectura y escritura en la universidad. De acuerdo con Carlino (2005), la alfabetización académica implica el proceso mediante el cual los estudiantes se apropian de las formas de leer, escribir y pensar propias de las comunidades discursivas a las que buscan integrarse. Esta perspectiva reconoce que cada disciplina posee modos particulares de argumentación, estructuras textuales y convenciones retóricas que no son evidentes para los estudiantes, y que, por tanto, requieren ser enseñadas de manera explícita.

Desde esta mirada, la escritura deja de ser concebida como un producto final para convertirse en un proceso de construcción de sentido. Autores como Scardamalia y Bereiter (1992) han distinguido entre modelos de escritura centrados en la simple reproducción de información (*knowledge telling*) y aquellos orientados a la transformación del conocimiento (*knowledge transforming*), en los cuales el sujeto reorganiza, problematiza y resignifica la información en función de propósitos comunicativos específicos. Este segundo enfoque resulta especialmente relevante en el ámbito universitario, donde la escritura no solo cumple una función comunicativa, sino también epistémica, en tanto contribuye a la elaboración del pensamiento.

En esta misma línea, Narvaja de Arnoux (2009) sostiene que la escritura académica está intrínsecamente ligada a la producción de conocimiento, lo que implica asumirla como una práctica reflexiva que demanda procesos de planificación, textualización y revisión. Esta concepción se distancia de modelos normativos que privilegian la corrección formal, para enfatizar la necesidad de acompañar al estudiante en la construcción de textos que respondan a las exigencias argumentativas de su campo de formación.

Por otra parte, los enfoques de **Writing Across the Curriculum (WAC)** y **Writing in the Disciplines (WID)** han contribuido significativamente a replantear el lugar de la escritura en la educación superior. Mientras el primero propone la integración de la escritura en todas las áreas del currículo como herramienta para el aprendizaje, el segundo enfatiza la necesidad de enseñar las formas específicas de escritura propias de cada disciplina (Bazerman et al., 2005). Ambos enfoques coinciden en señalar que la responsabilidad de enseñar a escribir no recae exclusivamente en asignaturas de lenguaje, sino que debe ser asumida de manera transversal por toda la comunidad académica.

En el contexto latinoamericano, investigaciones como las de Carlino (2009) y Pérez y Rincón (2013) han evidenciado que, a pesar de los avances teóricos,

persisten prácticas institucionales que delegan la enseñanza de la escritura a espacios marginales del currículo. Esta situación genera una brecha entre las expectativas académicas y las posibilidades reales de los estudiantes para responder a ellas, lo que se traduce en dificultades recurrentes en la producción de textos académicos.

A lo anterior se suma la influencia de las **representaciones sociales** que docentes y estudiantes construyen en torno a la escritura. Diversos estudios han mostrado que es común asumir que los estudiantes “ya saben escribir” al ingresar a la universidad, lo que invisibiliza la necesidad de procesos formativos continuos. De igual manera, algunos docentes conciben la escritura principalmente como un mecanismo de evaluación, lo que limita su potencial como herramienta pedagógica para el aprendizaje.

En escenarios de **educación a distancia**, estas problemáticas adquieren matices particulares. La mediación tecnológica transforma las formas de interacción pedagógica, generando tanto oportunidades como desafíos para el desarrollo de la escritura académica. Por un lado, el acceso a plataformas digitales facilita la circulación de textos y la diversificación de formatos; por otro, puede reducir los espacios de retroalimentación directa y acompañamiento docente, fundamentales para el fortalecimiento de las competencias escriturales. En este contexto, la autonomía del estudiante se convierte en un factor clave, aunque no siempre está acompañada de estrategias pedagógicas que orienten su ejercicio. Asimismo, es necesario considerar que la escritura académica no se desarrolla en un vacío, sino que está atravesada por relaciones de poder, normas institucionales y dinámicas culturales que inciden en su configuración. Desde perspectivas críticas, se ha señalado que las prácticas escriturales pueden reproducir modelos hegemónicos de producción de conocimiento, excluyendo otras formas de expresión y saber. En este sentido, resulta pertinente incorporar enfoques que reconozcan la diversidad lingüística y cultural de los estudiantes, especialmente en contextos como el amazónico, donde convergen múltiples identidades y experiencias.

En síntesis, el marco teórico aquí desarrollado permite comprender la escritura académica como una práctica compleja, multidimensional y situada, que trasciende la mera producción textual para constituirse en un eje fundamental de la formación universitaria. Reconocer su carácter epistémico, social y pedagógico implica asumir el reto de transformar las prácticas institucionales y docentes, orientándolas hacia modelos que promuevan la participación activa de los estudiantes en la construcción del conocimiento. En este horizonte, la alfabetización académica se presenta no solo como un campo de estudio, sino como una apuesta formativa que interpela de manera directa a la educación superior contemporánea.

METODOLOGÍA

El presente estudio se inscribe en el paradigma cualitativo, en tanto busca comprender las prácticas de escritura académica desde la perspectiva de los sujetos que las viven y las construyen en su cotidianidad. Este enfoque permite aproximarse a los significados, representaciones y sentidos que docentes y estudiantes atribuyen a la escritura en el contexto de la educación superior, superando visiones reduccionistas centradas exclusivamente en la medición de resultados. En coherencia con ello, se adopta un enfoque interpretativo, orientado a analizar las dinámicas sociales y pedagógicas que configuran dichas prácticas en un entorno específico.

Método

El estudio se desarrolló a partir de un diseño de estudio de caso, entendido como una estrategia metodológica que posibilita el análisis profundo y contextualizado de un fenómeno particular. En este caso, se seleccionó un programa de educación superior en modalidad a distancia, lo que permitió explorar de manera detallada las condiciones, mediaciones y tensiones que atraviesan las prácticas de escritura académica en este tipo de escenarios formativos.

El estudio de caso se justifica en la medida en que la escritura académica no puede ser comprendida de manera aislada, sino en relación con las condiciones institucionales, curriculares y pedagógicas en las que se desarrolla. De este modo, se privilegia una mirada holística que articula múltiples dimensiones del fenómeno estudiado.

Técnicas e instrumentos de recolección de información

Para la recolección de la información se emplearon diversas técnicas cualitativas, que permitieron triangulación de datos y mayor solidez en el análisis:

- **Análisis documental:** se revisaron documentos institucionales, tales como lineamientos curriculares, guías de aprendizaje, planes de curso y orientaciones pedagógicas. Esta técnica permitió identificar las concepciones explícitas e implícitas sobre la escritura académica en el marco institucional, así como su lugar dentro del currículo.
- **Encuestas estructuradas:** aplicadas a estudiantes y docentes del programa, con el propósito de recoger información sobre sus percepciones, experiencias y prácticas relacionadas con la escritura académica. Si bien las encuestas suelen asociarse a enfoques cuantitativos, en este caso se diseñaron con preguntas abiertas y categorías de análisis cualitativo, lo que permitió profundizar en los significados atribuidos por los participantes.
- **Matrices de categorización y análisis:** se construyeron matrices que permitieron organizar la información recolectada en categorías previamente

definidas (como concepción de la escritura, tipos de textos, prácticas evaluativas, acompañamiento docente) y en categorías emergentes derivadas del análisis. Estas matrices facilitaron la sistematización y comparación de los datos.

Población y muestra

La población estuvo conformada por docentes y estudiantes pertenecientes a un programa de educación superior en modalidad a distancia de la Universidad de la Amazonia. Se incluyeron estudiantes de diferentes niveles de formación (inicial, intermedio y avanzado), lo que permitió observar posibles variaciones en las prácticas y concepciones de la escritura a lo largo del proceso formativo. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo intencional, considerando criterios como la participación activa en el programa, la disponibilidad para responder los instrumentos y la pertinencia de sus experiencias en relación con el objeto de estudio. En este sentido, no se buscó la representatividad estadística, sino la riqueza y relevancia de la información aportada por los sujetos.

Procedimiento de análisis de la información

El análisis de la información se desarrolló a partir de un proceso de codificación y categorización, en el que se identificaron patrones, recurrencias y tensiones en los datos recolectados. Este proceso implicó varias fases:

1. **Lectura comprensiva** de los datos obtenidos a través de las distintas técnicas.
2. **Codificación inicial**, mediante la identificación de unidades de sentido relevantes.
3. **Agrupación en categorías**, tanto deductivas (derivadas del marco teórico) como inductivas (emergentes del corpus).
4. **Interpretación**, orientada a establecer relaciones entre las categorías y a comprender las dinámicas subyacentes a las prácticas de escritura académica.

La triangulación entre las distintas fuentes de información permitió fortalecer la validez del estudio, al contrastar los hallazgos provenientes del análisis documental con las percepciones de docentes y estudiantes.

Consideraciones éticas

El desarrollo de la investigación tuvo en cuenta principios éticos fundamentales, como el respeto por la confidencialidad de los participantes, el consentimiento informado y el uso responsable de la información. Los datos recolectados fueron utilizados exclusivamente con fines académicos, garantizando el anonimato de los sujetos y evitando cualquier tipo de afectación a su integridad personal o profesional.

La metodología adoptada permitió aproximarse de manera comprensiva y rigurosa a las prácticas de escritura académica en el contexto estudiado, ofreciendo una base sólida para el análisis e interpretación de los resultados.

RESULTADOS Y ANÁLISIS

El análisis de la información recolectada permitió identificar un conjunto de tendencias, tensiones y regularidades en torno a las prácticas de escritura académica en el programa objeto de estudio. Estas se organizan en cinco ejes analíticos: (1) concepciones sobre la escritura, (2) usos y finalidades de la escritura, (3) mediaciones pedagógicas, (4) evaluación de la escritura y (5) tensiones en el contexto de educación a distancia.

1. Concepciones sobre la escritura académica

Uno de los hallazgos más relevantes se relaciona con las concepciones que docentes y estudiantes tienen sobre la escritura académica. En términos generales, se evidencia una predominancia de enfoques instrumentales, en los cuales la escritura es entendida como una habilidad técnica asociada al cumplimiento de normas formales, tales como la ortografía, la coherencia y la estructura textual.

Los estudiantes, en su mayoría, asocian la escritura con la elaboración de productos evaluables, especialmente ensayos, informes y trabajos escritos solicitados en las asignaturas. Esta visión coincide con lo planteado por Carlino (2005), quien advierte que, en muchos contextos universitarios, la escritura se reduce a un requisito académico, desprovisto de su dimensión epistémica. En consecuencia, los procesos de planificación, revisión y reescritura son escasamente reconocidos como parte constitutiva de la actividad escritural.

Por su parte, algunos docentes manifiestan concebir la escritura como una herramienta para evidenciar aprendizajes, pero no necesariamente como un medio para construirlos. Esta tensión revela una distancia entre los enfoques teóricos contemporáneos sobre alfabetización académica y las prácticas efectivas en el aula.

2. Usos y finalidades de la escritura

En relación con los usos de la escritura, los datos muestran que esta se emplea principalmente con fines evaluativos. Los textos solicitados responden, en su mayoría, a actividades de verificación del aprendizaje, más que a procesos de indagación o construcción de conocimiento. Predominan géneros como el ensayo académico, el informe y el resumen, los cuales, aunque pertinentes, suelen ser abordados sin una orientación explícita sobre sus características discursivas.

Este hallazgo se alinea con investigaciones que señalan que, en muchos programas de educación superior, la escritura no está integrada de manera transversal en el currículo, sino que aparece de forma fragmentada y desarticulada. En consecuencia, los estudiantes enfrentan demandas escriturales sin contar con herramientas suficientes para abordarlas, lo que genera dificultades recurrentes en la producción textual.

Asimismo, se identifica una escasa diversidad de prácticas escriturales. No se evidencian con claridad estrategias como la escritura exploratoria, los borradores sucesivos o los ejercicios de escritura reflexiva, los cuales podrían favorecer el desarrollo del pensamiento crítico y la apropiación de los contenidos.

3. Mediaciones pedagógicas en la enseñanza de la escritura

En cuanto a las mediaciones pedagógicas, el análisis revela una limitada presencia de estrategias didácticas orientadas al acompañamiento del proceso escritural. Si bien algunos docentes proporcionan orientaciones generales sobre la estructura de los textos, estas suelen centrarse en aspectos formales, sin profundizar en los procesos de construcción argumentativa o en la relación entre escritura y pensamiento.

La retroalimentación, cuando existe, se caracteriza por ser tardía y focalizada en la corrección de errores, lo que reduce su potencial formativo. En pocos casos se identifican prácticas de retroalimentación formativa, orientadas a guiar al estudiante en la mejora progresiva de sus textos.

Este escenario evidencia la necesidad de fortalecer la formación docente en didáctica de la escritura, así como de promover enfoques que conciban la escritura como un proceso acompañado y no como una actividad individual y aislada.

4. Evaluación de la escritura académica

La evaluación de la escritura constituye otro eje crítico. Los criterios evaluativos se centran predominantemente en el producto final, privilegiando aspectos como la presentación, el cumplimiento de normas APA y la extensión del texto. Si bien estos elementos son importantes, su énfasis excesivo puede desviar la atención de aspectos sustantivos como la calidad argumentativa, la originalidad y la capacidad de análisis.

Los estudiantes perciben la evaluación como un proceso punitivo más que formativo, lo que incide en su relación con la escritura. En muchos casos, la producción textual se orienta a cumplir con los requisitos mínimos para obtener una calificación, en lugar de asumirla como una oportunidad para aprender.

Esta situación pone de manifiesto la necesidad de transitar hacia modelos de evaluación más integrales, que consideren tanto el proceso como el producto,

e incorporen estrategias como la autoevaluación, la coevaluación y la revisión entre pares.

5. Tensiones en el contexto de educación a distancia

El contexto de educación a distancia introduce elementos adicionales que complejizan las prácticas de escritura. Por un lado, la flexibilidad de los entornos virtuales favorece la autonomía del estudiante; por otro, la ausencia de interacción presencial puede limitar las oportunidades de acompañamiento y retroalimentación.

Los estudiantes señalan que, en muchos casos, la escritura se convierte en una actividad solitaria, mediada por plataformas digitales que no siempre garantizan una comunicación fluida con los docentes. Esta situación puede generar sensación de desorientación frente a las tareas escriturales, especialmente en los niveles iniciales de formación.

No obstante, también se identifican potencialidades en el uso de herramientas digitales, como foros, plataformas de gestión del aprendizaje y recursos en línea, que podrían ser aprovechadas para fortalecer las prácticas de escritura, siempre y cuando se integren de manera intencional en la propuesta pedagógica.

CONCLUSIONES

El análisis desarrollado a lo largo del presente estudio permite reafirmar que la escritura académica en la educación superior continúa siendo abordada, en muchos contextos, desde una perspectiva predominantemente instrumental, centrada en el cumplimiento de requisitos formales y evaluativos. Esta concepción restringe su potencial como práctica epistémica, es decir, como un medio privilegiado para la construcción, reorganización y problematización del conocimiento. En consecuencia, se evidencia una brecha significativa entre los desarrollos teóricos en torno a la alfabetización académica y las prácticas pedagógicas efectivamente implementadas en los programas de formación.

Uno de los hallazgos más relevantes radica en la escasa articulación curricular de la escritura. A pesar de su centralidad en los procesos de formación universitaria, esta no se asume de manera transversal en las distintas áreas del conocimiento, sino que suele delegarse implícitamente al estudiante o, en algunos casos, a asignaturas específicas. Esta situación genera una fragmentación en la enseñanza de la escritura y limita las posibilidades de que los estudiantes se apropien de las formas discursivas propias de sus disciplinas.

Asimismo, se identificó una limitada presencia de mediaciones pedagógicas orientadas al acompañamiento del proceso escritural. La retroalimentación

docente tiende a centrarse en la corrección de errores formales y en la valoración del producto final, dejando en un segundo plano los procesos de planificación, textualización y revisión. Este enfoque no solo reduce el carácter formativo de la escritura, sino que también incide en las representaciones que los estudiantes construyen sobre ella, asociándola principalmente con la evaluación y no con el aprendizaje.

En el contexto de la educación a distancia, estas problemáticas se intensifican debido a las particularidades de la mediación tecnológica. Si bien este modelo ofrece oportunidades en términos de acceso y flexibilidad, también plantea desafíos relacionados con el acompañamiento docente, la interacción pedagógica y la retroalimentación oportuna. La escritura, en este escenario, corre el riesgo de convertirse en una práctica solitaria, desvinculada de procesos dialógicos que favorezcan su desarrollo.

No obstante, los resultados también permiten vislumbrar posibilidades de transformación. La incorporación de enfoques como *Writing Across the Curriculum* y *Writing in the Disciplines* se presenta como una alternativa pertinente para resignificar la escritura como una herramienta transversal en la formación universitaria. Estos enfoques invitan a asumir la enseñanza de la escritura como una responsabilidad compartida, en la que todos los docentes, desde sus áreas de conocimiento, contribuyan al desarrollo de las competencias escriturales de los estudiantes.

En este sentido, se hace necesario avanzar hacia propuestas pedagógicas que reconozcan la escritura como un proceso, promuevan la retroalimentación formativa, fomenten la revisión y reescritura, e integren la producción textual en actividades de aprendizaje significativo. De igual manera, resulta fundamental fortalecer la formación docente en didáctica de la escritura, de modo que se puedan diseñar e implementar estrategias acordes con las demandas de la educación superior contemporánea.

Finalmente, este estudio invita a repensar el lugar de la escritura en la universidad no como un requisito formal, sino como un eje estructurante de la formación académica. Asumir la escritura como una práctica crítica, situada y transformadora implica reconocer su papel en la construcción de sujetos capaces de interpretar, cuestionar y producir conocimiento en contextos diversos. En este horizonte, la alfabetización académica se consolida como una apuesta ética y pedagógica que interpela profundamente las dinámicas de la educación superior, especialmente en escenarios mediados por tecnologías.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bazerman, C., Little, J., Bethel, L., Chavkin, T., Fouquette, D., & Garufis, J. (2005). *Reference guide to writing across the curriculum*. West Lafayette: Parlor Press.
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Carlino, P. (2009). *La escritura en la universidad: Nuevas perspectivas para su enseñanza*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Marinkovich, J., & Morán, P. (1998). La escritura a través del currículo. *Revista Signos*, 31(43-44), 165–171. Valparaíso: Universidad de Valparaíso.
- Narvaja de Arnoux, E. (2009). *Escritura y producción de conocimiento en las carreras de posgrado*. Buenos Aires: Santiago Arcos Editor.
- Olson, D. (1988). *El mundo sobre el papel: El impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento*. Barcelona: Gedisa.
- Pérez, M., & Rincón, G. (2013). *¿Para qué se lee y se escribe en la universidad colombiana? Un aporte a la consolidación de la cultura académica del país*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Scardamalia, M., & Bereiter, C. (1992). Two models of composing. En R. Glaser (Ed.), *Advances in instructional psychology* (pp. 1–56). Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.